

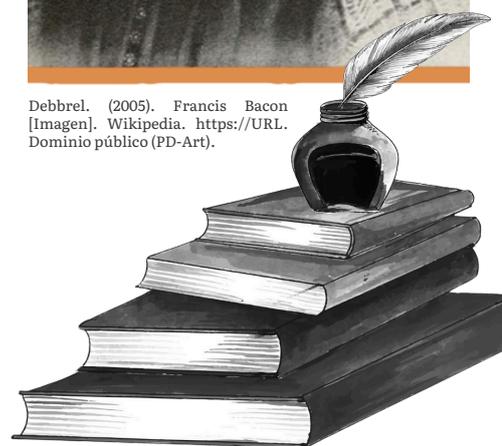
EL PROBLEMA DE LA INDUCCIÓN

POR FÁTIMA GRANADOS ALBARRÁN

Desde los inicios de la ciencia moderna, la inducción ha sido un pilar fundamental para la obtención del conocimiento. Francis Bacon (1561–1626) fue uno de los primeros pensadores en proponer la inducción como un nuevo método para adquirir conocimientos mediante la observación de la naturaleza. Este método permite reunir datos particulares y hacer generalizaciones, extrayendo un principio más amplio a partir de ellos. En este sentido, el procedimiento del razonamiento inductivo de Bacon se resume en hacer observaciones sobre fenómenos particulares de una clase y luego, a partir de ellos, hacer inferencias sobre la clase entera. Sin embargo, el problema filosófico de su justificación ha sido objeto de debate desde el siglo XVIII. El filósofo escocés David Hume (1711–1776), en su *Investigación sobre el entendimiento humano* (1748) establece una distinción entre la formalidad del pensamiento y el conocimiento fáctico del mundo, es decir, no conocemos las cosas tal cual son, sino que solo tenemos acceso a nuestra percepción de ellas. Además, Hume considera que existen dos tipos de objetos de la razón: **las relaciones de ideas y las cuestiones de hecho**. A la primera clase pertenece toda afirmación que es intuitiva o demostrativamente cierta, como ocurre en la geometría, el álgebra y la aritmética.



Debbrel. (2005). Francis Bacon [Imagen]. Wikipedia. <https://URL>. Dominio público (PD-Art).



Estas proposiciones pueden descubrirse por la mera operación del pensamiento, independientemente de lo que pueda existir en el universo. Qué en disputa. Por su parte, los razonamientos sobre cuestiones de hecho y existencia parecen basarse en la relación causa-efecto. Hume argumenta que todos nuestros razonamientos sobre hechos son de la misma naturaleza, y que suponen una conexión entre el hecho presente y lo que se infiere de él. Esto nos obliga a confiar en la experiencia pasada como criterio de nuestro juicio futuro. Sin embargo, esta suposición no puede demostrarse lógicamente sin caer en un razonamiento circular. Estas cuestiones corresponden a todo lo que nos rodea, por lo que el problema planteado por Hume impacta directamente en todas las ciencias, tal es así que, en la sección titulada Dudas Escépticas sobre las operaciones del entendimiento, de su obra ya mencionada, lo expresa de la siguiente manera:

El máximo esfuerzo de la razón humana consiste en simplificar los principios que producen los fenómenos naturales y en resolver los numerosos efectos particulares en unas pocas causas generales, mediante razonamientos basados en la analogía, la experiencia y la observación. Pero en cuanto a las causas de estas causas generales, sería en vano intentar descubrirlas; ni jamás podremos satisfacernos con una explicación particular de ellas. (...) Y podemos considerarnos felices si, mediante una investigación y un razonamiento precisos, podemos rastrear los fenómenos particulares hasta, o cerca de, estos principios generales. La filosofía más perfecta de tipo natural solo aplaza nuestra ignorancia un poco más.



Falkenstein, H.-D. (s.f.). [Fotografía]. Picture Alliance / Imagebroker. <https://www.deutschlandfunkkultur.de/kant-wird-300-und-lehrt-uns-hoffnung-zu-haben-dlf-kultur-345b1f9e-00.html>

Así, para Hume, la inferencia inductiva no es intuitiva ni demostrativa. Al ser experimental, todas las conclusiones deben partir de la suposición de que el futuro se asemejará al pasado. Pero si existe alguna sospecha de que el curso de la naturaleza pueda cambiar y que el pasado no sea una regla para el futuro, entonces toda experiencia se vuelve inútil y no puede dar lugar a ninguna conclusión, o en sus propias palabras:

"El descubrimiento de la ley misma se debe meramente a la experiencia y en todos los razonamiento abstractos del mundo jamás podrían llevarnos ni un paso hacia su conocimiento".

Este empirismo de Hume conduce a un escepticismo radical que, en consecuencia, pone en duda la posibilidad del conocimiento científico. Si la ciencia se basa en la inducción y esta no tiene una justificación racional, entonces los fundamentos del método científico también se ven cuestionados. Predecir que el método científico seguirá teniendo éxito en el futuro porque lo ha tenido en el pasado es, según Hume, un argumento circular. Finalmente, él concluye que la inducción no es un proceso lógico, sino una costumbre irracional basada en el hábito de esperar que los patrones observados se mantengan constantes en el tiempo, porque psicológicamente estamos condicionados a esperar esa regularidad, pero no porque tengamos una justificación racional para ello.

Así, el problema de la inducción no solo desafía la justificación lógica del método científico, sino que también pone en evidencia los límites del conocimiento humano. A pesar de ello, la ciencia sigue dependiendo de la inducción para formular teorías y explicar fenómenos naturales. *Como lo expresa C. D. Broad (1952), "la gloria de la ciencia" y "el escándalo de la filosofía", el razonamiento inductivo sigue siendo indispensable para el avance del conocimiento, aunque su justificación filosófica continúe en disputa.*